



En 2017, luego de perder la encuesta interna de Morena para candidato a jefe de Gobierno de la CDMX, **Ricardo Monreal** entró en depresión y se retiró un tiempo para curar sus heridas, hasta que las circunstancias lo llamaron de nuevo a escena.

La alianza integrada por el PRD, PAN y MC lo buscó para que fuera su candidato a la capital, aprovechando el alejamiento con **Andrés Manuel López Obrador**. El PRI había decidido irse solo —después se sabría que con **Mikel Arriola**—, pero desde Los Pinos apoyaban al zacatecano.

Quien en un principio se oponía a ello era **Miguel Ángel Mancera**, entonces jefe de Gobierno del DF, que no estaba del todo convencido de darle la candidatura a **Monreal** porque sabía que era como darle un pase directo a la Presidencia de la República en 2024. El equipo de **Enrique Peña** le dijo a **Mancera** que si lanzaban al exgobernador de Zacatecas, ellos se encargarían de que el PRI se sumara y le meterían todos los apoyos para que ganara. Después de tantas dudas, en enero de 2018 **Mancera** llamó a **Monreal** para hacerle la propuesta.

Como ya se había hablado mucho de que el zacatecano estaba siendo buscado por la alianza y que seguramente con él a la cabeza ganarían la capital, **López Obrador** se inquietó y buscó a su exaliado para hacer las pases, y si bien no le dio la candidatura a la capital, le ofreció el Senado.

Del lado del senador dicen que cuando la alianza le dio el sí a la candidatura por la CDMX, él ya se había comprometido con **Andrés Manuel** y tenía que cumplir su palabra: en la alianza dijeron que **Monreal** los usó para obligar al tabasqueño a *reintegrarlo* en una buena posición.

La historia parece repetirse, pues una vez más el senador es despreciado por la 4T y entonces empieza a coquetear con la alianza, que incluso lo vio como uno de los probables candidatos a algo importante.



Capital político

Adrián Rueda
adrian02@yahoo.es

Hasta dónde es confiable Monreal

Hoy, los opositores hablan de que, una vez más, el senador los utilizó para presionar a López Obrador y ponerlo contra la pared.

Las cosas se le empezaron a acomodar —para eso se pinta solo— y de nuevo **López Obrador** se inquieta porque su pieza importante en el Senado se le subleva y, lo que es peor, le pone freno a su plan B de reforma electoral, luego de que la iniciativa para desaparecer el INE fracasó.

Eso hizo que de nuevo fuera invitado a la mesa de la 4T, incluso después de que había anunciado una gira nacional con el panista **Santiago Creel** y de recibir públicamente la adhesión de *Los Chuchos* del PRD, que si bien ya no son mucho, el emblema aún aporta algo.

Dijo que ninguna reforma electoral pasaría y cuando le llegó la minuta de San Lázaro con el plan B, advirtió que estaba plagada de errores y que la mandaría a comisiones, y que ahí podría tardar un buen rato.

El Presidente lo volvió a buscar para que le sacara las castañas del fuego y de repente su actitud beligerante hacia Palacio Nacional cambió y las reformas empezaron a caminar.

Hoy, los opositores hablan de que, una vez más, el senador

los utilizó para presionar a **López Obrador** y ponerlo contra la pared con este tema, del que ahora les está ayudando a salir. Pero prefieren esperar.

Si **Monreal** cumple a la alianza, se pone en una situación de privilegio ante la ciudadanía; si no, se pone en situación ventajosa en Morena. Como quiera, él ya ganó.



CENTAVITOS

Y en este escenario vuelve a tomar fuerza la versión de que le han ofrecido otra vez la candidatura a jefe de Gobierno, a fin de que gane muchos votos en apoyo a **Claudia Sheinbaum** y que se quede en el redil. También se ha dicho que le ofrecieron repetir como senador para controlar la Cámara alta después de 2024. Él tiene la decisión.